

CAPÍTULO 4

La reelección canadiense: lecciones para el debate en México

4. Introducción

La reelección legislativa es una institución que tiene como fin proveer a los ciudadanos de un mecanismo electoral para que puedan evaluar el desempeño de sus legisladores. Es decir, si los ciudadanos creen que su legislador hizo un buen trabajo, electoralmente lo podrán reelegir para el siguiente período. Asimismo, si los ciudadanos consideran que su legislador no tuvo un desempeño satisfactorio lo podrán remover de su cargo. Por otra parte, para los legisladores, la institución de la reelección inmediata es un incentivo para realizar un trabajo profesional y dar continuidad a la representación de los intereses y demandas de sus electores. En resumen, la posibilidad de reelegirse es parte fundamental en el proceso de rendición de cuentas y en la formación de carreras legislativas profesionales y especializadas.

Por supuesto, que la sola existencia de la institución de la reelección inmediata no asegura que se cumplirán dichos objetivos [rendición de cuentas y formación de carreras legislativas profesionales y especializadas]. Es necesaria la compatibilidad de dicha institución con otros elementos y con otras instituciones políticas, es decir, que sea congruente con el resto de las instituciones del sistema político como se ha demostrado en los capítulos anteriores.

En el caso del primer objetivo, para que se de un proceso real de rendición de cuentas, los ciudadanos deben percibir que sus intereses y demandas son los que forman las plataformas políticas de sus diputados y/o senadores, y por consiguiente sentir que sus intereses son prioridades para el partido. Al percibir esto, la relación entre electores y legisladores se torna mucho más cercana. Este acercamiento se logrará siempre y cuando el sistema electoral y los procesos internos de cada partido promuevan esta

cercanía. En el caso de Canadá los ciudadanos no han percibido que la reelección inmediata de los parlamentarios sea un mecanismo electoral para evaluar su desempeño porque difícilmente se sienten asociados con sus parlamentarios por la estrecha vinculación que existe entre partidos y parlamentarios.¹ Para los ciudadanos, la reelección inmediata es un mecanismo para evaluar el desempeño del partido que se encuentra en el poder. Ante esta percepción, los resultados de operación de la reelección pierden todo sentido.

En cuanto al segundo objetivo, para que la reelección legislativa sea una motivación importante para los diputados y senadores, ellos deben tener la percepción de que su profesionalización y la especialización en su trabajo legislativo producirá su reelección. Es decir, si los legisladores perciben que la reelección es una institución exitosa, que racionalmente maximiza sus opciones políticas, indudablemente llevarían a cabo los esfuerzos necesarios para conseguir su reelección inmediata, como es el caso de los congresistas estadounidenses.

Sin embargo, cuando se percibe que existen otras instituciones que interfieren para conseguir el incentivo de la reelección, el tiempo y esfuerzo que le dedicarán a conseguir su reelección será menor, y como individuos racionales se esforzarán por seguir la ruta que les permita obtener ya sea una carrera legislativa profesional, una carrera política, o bien un trabajo estable y bien remunerado. En el caso de Canadá, los partidos políticos han creado una senda diferente a la ruta de la reelección inmediata para formar carreras legislativas profesionales. La ruta que ofrecen los partidos políticos canadienses está vinculada con la estricta disciplina que exigen a sus parlamentarios dentro de la *House of Commons*, a cambio de formar parte del gabinete, recibiendo algún nombramiento importante dentro del recinto legislativo, algún puesto relevante

¹ C.E.S Franks, *The Parliament of Canada*, (Toronto, Buffalo, London: University of Toronto Press, 1987), 7.

dentro de la estructura del partido, o bien en un puesto burocrático de alto nivel. Las tendencias pragmáticas de los partidos políticos canadienses a la hora de hacer campaña, y la conducta programática (estrictamente ideológica) que muestran dentro del parlamento, han hecho que los incentivos que ofrece la ruta de la reelección inmediata para conseguir una carrera legislativa profesional y especializada no sea atractiva para los parlamentarios.

Es por ello que el argumento de este capítulo es que en el caso mexicano los resultados de las innovaciones institucionales no sólo dependen de la 'nueva' institución, sino también del contexto institucional en el que operaran. El caso de Canadá es representativo en este caso, como se demostró en el segundo y tercer capítulo porque al analizar el comportamiento de los partidos políticos tanto dentro como fuera del parlamento respectivamente se demuestra que el modo de operación de estas instituciones tiene repercusiones directas en la reelección de los parlamentarios y en su decisión por convertirse ó no en legisladores profesionales y especializados. En este capítulo se presentarán los argumentos favorables que han sido identificados en el caso de México para aprobar la reelección inmediata de legisladores. Al realizar esta presentación se incluirá el caso canadiense mostrando que para obtener los beneficios de la reelección inmediata se requiere cierta compatibilidad con otros elementos institucionales, sobretodo de los partidos políticos.

El caso de Canadá es pertinente para el debate mexicano porque refuerza la argumentación que vincula el pragmatismo político a la hora de hacer campaña con una estricta disciplina partidista dentro de la cámara baja. Esta combinación no es una opción que promueva la producción de legisladores profesionales y especializados. Sobretodo, porque impone un costo muy alto si los parlamentarios deciden desviarse de la línea del partido con el fin de llevar a cabo su tarea de representación de intereses. Es

por ello, que aplicar el análisis de la institución de la reelección en Canadá al caso mexicano, nos ofrece una visión mucho más amplia de cómo funcionaría la reelección en México.

El objetivo de este capítulo es aplicar algunas consideraciones del análisis canadiense al caso mexicano, con el fin de añadir un ejercicio de prospectiva para el debate de la reintroducción de la reelección legislativa en México. Para ello, se dividirá este capítulo en cuatro secciones. En la primera de ellas se aborda de forma muy general los acercamientos que se han tenido con la institución de la reelección en México y algunas consideraciones previas que se han elaborado para este caso. En la segunda sección se realiza una reflexión sobre los resultados de la reelección en el caso canadiense y en el caso americano, con el fin de enfatizar la importancia del contexto institucional para obtener los resultados esperados de la reelección inmediata. Posteriormente, en la tercera sección se abordan los argumentos para reintroducir la reelección en México, en cada uno de ellos se incluyen las lecciones del análisis canadiense. En la cuarta sección se realiza en forma de conclusión el ejercicio de prospectiva entre el futuro de la reelección en México y la institución de la reelección en Canadá actualmente.

4.1 La reelección inmediata en México

En el caso mexicano, no se permite la reelección inmediata de legisladores. Sin embargo, continuamente se han presentado iniciativas que pretenden integrar la institución de la reelección al sistema político mexicano,² con el fin de mejorar la calidad y representación que ofrecen los legisladores mexicanos. No obstante, los debates que se han hecho en torno a esta iniciativa han recibido un tratamiento

² La primera propuesta para reintroducir la reelección inmediata fue en 1964, y desde esa fecha continuamente se presenta esta iniciativa como parte de la reforma del Estado. Iniciativa de Reforma Constitucional propuesta por la Cámara de Diputados. LXII Legislatura. Comisión Permanente 2007.

superficial y poco analítico. Estos a menudo se mezclan con consideraciones de oportunidad política y de racionalidad democrática.³ Es decir, son iniciativas que son vistas sólo como benéficas para el partido político que la propone. La falta de análisis ha propiciado que no se dé una evaluación de las condiciones necesarias que la institución de la reelección exige para su funcionamiento.⁴ Frente a este problema, en mi tesis de licenciatura argumenté que en el caso mexicano, la aprobación de la reelección inmediata tendría que operar en un entramado institucional ajeno y hostil que limitaría seriamente los resultados de operación esperados: legisladores profesionales, especializados y una ampliación en la representación de la sociedad en la legislatura. La implicación más importante de este argumento fue que deben emprenderse reformas profundas antes de intentar re- introducir la reelección inmediata para que esta pueda rendir sus frutos esperados.⁵

Es por ello que el caso canadiense ha sido muy útil para demostrar que aunque siempre ha existido la reelección inmediata de legisladores, los índices de reelección han sido bajos en los últimos cien años en comparación con el caso de Estados Unidos. Pero sobretodo, que a pesar de tener a la institución de la reelección, los parlamentarios canadienses no han logrado especializarse y profesionalizarse.⁶ Esto sugiere que los partidos políticos canadienses no han producido y promovido eficazmente la senda de legislador profesional y especializado a través de la reelección inmediata. En este sentido, la operación de la institución de la reelección en Canadá, es el claro ejemplo de que sucedería si se introduce la reelección en México, sobretodo si se siguen manteniendo altos niveles de disciplina dentro de los partidos.

³ Miguel Carbonell, "Sobre la no- reelección legislativa en México: elementos para el debate," *Quórum*, México, Julio- Diciembre 1998, p. 35.

⁴ Jorge Buendía, "Reelección ¿para qué?," *Nexos*, México, Octubre 1998, p. 12.

⁵ Patricia Elena Millán Arroyo, *Obstáculos y retos de la reelección inmediata de legisladores en México*, Tesis de Licenciatura, (Puebla: UDLAP, 2004).

⁶ C.E.S Franks, *The Parliament of Canada*, (Toronto, Buffalo, London: University of Toronto Press, 1987), 75.

4.2 El caso de Canadá

Como se demostró en el tercer capítulo, los partidos políticos canadienses operan como partidos disciplinados y cohesivos dentro del parlamento, ya que la propia estructura de poder y el funcionamiento de este órgano legislativo requieren de esta disciplina para que se logre el apoyo y la confirmación que necesita el Primer Ministro con respecto a sus propuestas y a su liderazgo.

Por otra parte, en el segundo capítulo se exploró que los partidos políticos canadienses a la hora de hacer campaña y de acercarse a sus electores permiten que los legisladores ofrezcan hacer avanzar a muy diversos intereses, sin importar que sean intereses difícilmente asociables con los principios y valores partidistas. Por lo tanto, son intereses que difícilmente se representarán dentro del parlamento. Tomando en cuenta esta premisa se puede decir que los partidos canadienses operan para ganar votos, para ganar el poder, pero una vez que son electos dentro del parlamento, los parlamentarios encuentran más incentivos para apegarse a la línea del partido que para responder al electorado. No es extraño entonces que muy pocos logren reelegirse como lo demuestra la tabla 4.1.

Tabla 4.1 Índices de reelección legislativa inmediata en Canadá

No. Parlamento (Años que incluye)	Total Parlamentarios	Reelectos⁷	% de parlamentarios reelectos inmediatamente
10th (1905-1908)	259	101	38.99%
11th (1909- 1911)	233	111	47.63%

⁷ Este número no incluye la reelección de los parlamentarios “*by election*”. Sin embargo, la reelección de los parlamentarios “*by election*” no es significativa, porque son muy pocos. El término *by-election* hace referencia a cuando una elección interina se realiza para sustituir a un miembro del parlamento que ha dejado su cargo, ya sea por muerte o porque ha renunciado a él. Patrick Malcolmson and Richard Myers, *The Canadian Regime: An Introduction to Parliamentary Government in Canada* 2nd Ed. (Peterborough: Broadview Press, 2002), 179.

12nd (1911-1917)	261	134	51.34%
13th (1918- 1921)	254	108	42.51%
14th (1922- 1925)	275	89	32.36%
15th (1926.01.07- 1926.07.02)	249	99	39.75%
16th (1926- 1930)	278	199	71.58%
17th (1930-1935)	276	144	52.17%
18th (1936-1940)	275	88	32.00%
19th (1940- 1945)	261	85	32.56%
20th (1945- 1949)	263	127	48.23%
21st(1949- 1953)	292	147	50.34%
22nd (1953- 1957)	282	161	57.09%
23rd (1957- 1958)	268	143	53.35%
24th (1958- 1962)	278	152	54.67%
25th (1962-1963)	266	137	51.50%
26th (1963- 1965)	271	205	75.64%
27th (1966- 1968)	276	191	69.20%
28th (1968- 1972)	275	152	55.27%
29th (1973- 1974)	264	153	57.94%
30th (1974- 1979)	289	205	70.93%
31st (1979.10.09- 1979.12.14)	284	158	55.63%
32nd (1980-1984)	294	229	77.89%
33rd (1984- 1988)	288	129	44.79%
34th (1988- 1993)	301	160	53.15%
35th (1994- 1997)	305	81	26.55%
36th (1997- 2000)	311	194	62.37%
37th (2001-2004)	313	242	77.31%
38th (2004- 2006)	309	189	61.16%
39th (2006-	308	235	76.29%

Elaboración propia con información de la House of Commons. Datos obtenidos de la página del Parlamento de Canadá (2005 [consultados 10 de marzo 2005]) disponible en: http://www.parl.gc.ca/common/AboutParl_index.asp?Language=E#M

Las tasas de reelección que se muestran en la tabla anterior, son muy bajas si las comparamos con las del caso de Estados Unidos en donde la gran mayoría de los congresistas son reelectos inmediatamente como lo señala la tabla 4.2.

Tabla 4.2 Índice de reelección de representantes del Congreso de EE.UU

Años	% de representantes que se re-eligieron
1946- 1950	87%
1952- 1980	94%
1982- 2000	97%
2002- 2004	99%

Alan I. Abramowitz, Brad Alexander y Matthew Gunning, "Incumbency, Redistricting and the Decline of Competition in U.S House Elections," *The Journal of Politics* Vol. 68, no.1 (February 2006).

En el caso de Estados Unidos, las elecciones en la casa de representantes en el año 2004 aportaron las siguientes cifras. De los 401 lugares que estuvieron en disputa entre titulares y nuevos competidores (*incumbents vs. challengers*), sólo 5 titulares fueron derrotados,⁸ es decir, la mayoría de los congresistas en la casa de representantes logra reelegirse para el período inmediato. En el caso de Canadá, las bajas tasas de reelección nos indican que de los 308 asientos vacantes, sólo 235 parlamentarios titulares (*incumbents*) logran reelegirse, es decir, 73 titulares fueron derrotados, por lo cual los nuevos competidores canadienses tienen más oportunidades de conseguir un asiento que sus colegas americanos. Y la pregunta más obvia es ¿por qué?

En Canadá, los parlamentarios que logran reelegirse son de distritos y/o regiones donde el apoyo partidista es fuerte y estable.⁹ Es decir, son parlamentarios que cuentan con asientos seguros¹⁰ porque representan a distritos cautivos por el partido. Sin embargo, el número de asientos seguros en Canadá es muy bajo alrededor de un 20% de los asientos, mientras que en Inglaterra representan alrededor del 80%.¹¹ Esta cifra tan pequeña en el caso de Canadá puede ser explicada dada la volatilidad del electorado canadiense, la cual es una consecuencia directa de los constantes cambios en las plataformas partidistas de una elección a otra.

Por otra parte, si se toma en cuenta que la reelección del parlamentario en Canadá depende del desempeño que haya tenido el partido en el poder es muy probable que un parlamentario que pertenezca al partido que forma el gobierno logre reelegirse, siempre y cuando el impacto que logre el partido en el gobierno sea positivo. Sucede lo

⁸ Alan I. Abramowitz, Brad Alexander y Matthew Gunning, "Incumbency, Redistricting and the Decline of Competition in U.S House Elections."

⁹ C.E.S Franks, *The Parliament of Canada*, (Toronto, Buffalo, London: University of Toronto Press, 1987), 74.

¹⁰ Un asiento seguro es uno en el cual el partido está seguro que va a ganar, a pesar del candidato o de la oposición. C.E.S Franks, *The Parliament of Canada*, 75.

¹¹ C.E.S Franks, *The Parliament of Canada*, 76.

contrario si el impacto ha sido negativo. Al respecto es interesante ejemplificar este argumento con las elecciones de 1994 en Canadá. En este año se encuentra el índice de reelección más bajo, es decir, de los 305 asientos en disputa sólo 81 parlamentarios lograron reelegirse inmediatamente. Esto puede ser explicado si se toma en cuenta que en el período anterior los conservadores eran mayoría dentro del parlamento y por lo tanto formaban el gobierno. Sin embargo, el impacto que tuvieron sobre los electores no fue nada alentador. De hecho el desempeño de los conservadores fue severamente criticado, al respecto Castro Rea y M. Castro argumentan que:

[...] esta derrota se debe a que los gobiernos conservadores dirigidos por Brian Mulroney y Kim Campbell (noviembre de 1984 a noviembre de 1993) aplicaron políticas que por sus consecuencias pusieron en entredicho la identidad tory. Entre ellas, podemos destacar el impuesto al valor agregado [...] y sobre todo, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que significó el estrechamiento sin precedentes de la relación con Estados Unidos.¹²

Este desempeño tuvo como consecuencia que de los 169 escaños conservadores sólo dos parlamentarios fueron reelectos.¹³ Este impacto negativo para los conservadores, benefició a los parlamentarios liberales que lograron ocupar dichos puestos. Es decir, la reelección de los parlamentarios está vinculada con el desempeño que tenga su partido dentro del gobierno.

En el caso de Estados Unidos, sucede lo contrario. Los electores perciben la independencia de sus congresistas frente a sus partidos políticos, por lo que la única forma que tiene un representante de obtener su reelección inmediata es mostrando un desempeño profesional y vinculado con los intereses del distrito que representa. Al respecto David Mayhew argumenta:

¹² Julián Castro Rea y Nidia M. Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” en *Canadá: política y gobierno en el siglo XXI*, coords. Athanasios Hristoulas, Claude Denis, Duncan Wood (México, D.F: ITAM, Miguel Ángel Porrúa, 2005), 45.

¹³ Elaboración propia con información de la *House of Commons*. Información disponible en <http://www.parl.gc.ca>

[L]os miembros del Congreso están principalmente influenciados por una sola cosa: su reelección. Casi todo su comportamiento dentro y fuera del Congreso es formulado por esta simple dirección. Una importante suposición a priori aquí es que los miembros pueden afectar sus oportunidades de reelección.¹⁴

Los partidos políticos están muy lejanos a la relación entre congresistas y electores, sobre todo porque como David McKay señala, “[e]n los últimos treinta años, por ejemplo, es señalado comúnmente que el partido ha debilitado su influencia sobre los miembros y aún más, con el incremento en las presiones del electorado.”¹⁵ Por esta razón el desempeño del partido que esté en el gobierno, no llega a ser todavía un factor determinante para que un congresista logre o no su reelección.

Por otra parte, los parlamentarios canadienses no dedican todos sus esfuerzos para tratar de conseguir su reelección porque perciben que no es la ruta adecuada para formar una carrera legislativa consolidada. Los partidos han puesto sobre la mesa otras opciones para conseguir ese fin. Por lo tanto, los parlamentarios no tienen interés en conseguir su reelección inmediata a través del voto popular. Entonces, es pertinente preguntarse hasta qué grado pueden prescindir de ese apoyo, en el caso de Canadá la respuesta parece simple podrán prescindir de la gente siempre y cuando el partido los apoye. Pero si el partido necesita tener una base de electores lo suficientemente amplia, nunca podrá prescindir de eso, ya que como se analizó en el segundo capítulo, el objetivo de un partido político canadiense es ganar el poder, para poder formar el gobierno. Por lo tanto, las estrategias para agregar intereses son elementos indispensables para los partidos políticos, ante la falta de vinculación entre electores y parlamentarios.

¹⁴ David Mayhew, *Congress: The Electoral Connection*, (New Haven: Yale University Press, 1974), 51.

¹⁵ David McKay, “US Legislators and their Constituencies,” en *American Politics and Society* ed. David McKay, (Oxford: Blackwell, 1997), 144 y146.

4.3 ¿La reelección inmediata profesionalizaría y especializaría a los legisladores?

Uno de los argumentos con mayor peso dentro del debate para instaurar la reelección inmediata legislativa en México, es la motivación que produciría en los legisladores para profesionalizarse y especializarse.¹⁶ Es decir, al tratar de conseguir que sus electores los favorecieran nuevamente en las elecciones, los legisladores tendrían que mostrar un mayor conocimiento e interés en los temas que les importan a sus electores. Esto lo conseguirían en los trabajos y debates que se llevan a cabo dentro de los comités. Asimismo, tendrían la oportunidad de participar consistentemente y continuamente en los comités que discutan los temas e intereses de sus electores.

En otras palabras, la posibilidad de volver a continuar con su labor legislativa conllevaría a que los legisladores se especializarían en sus tareas y en ciertos temas legislativos. Con respecto a este argumento, Dworak señala que no es suficiente una carrera parlamentaria para que se de la especialización, ya que:

La posibilidad de repetir varias legislaturas amplía los horizontes temporales de los representantes en su cargo. Por lo tanto, para saber hasta qué punto nuestros diputados y senadores se profesionalizarían en sus labores, se precisa revisar en qué circunstancias lo harían y qué motivaciones tendrían para ello.¹⁷

Para precisar en qué circunstancias y qué motivaciones tendrían para decidir profesionalizarse, la teoría institucional de elección racional plantea que los legisladores optarán por el camino que maximice sus posibilidades de continuar con su carrera política, ya sea dentro o fuera del Congreso. Si desean continuar con su carrera política dentro del recinto legislativo, esa posibilidad dependerá de sus electores y de los líderes

¹⁶ Fernando Dworak, “¿Cómo sería el Congreso con reelección? Una prospectiva acerca del posible efecto del restablecimiento de la carrera parlamentaria en México,” en *El legislador a examen: el debate sobre la reelección legislativa en México*, Coord. Fernando Dworak, (D.F: FCE, 2003), 17.

¹⁷ Fernando Dworak, “¿Cómo sería el Congreso con reelección?”, 233.

de su partido.¹⁸ Así como del contexto institucional en el que se desenvuelvan, es decir, si existe la posibilidad de reelegirse o no.

En un contexto sin reelección, con partidos políticos centralizados, y con una fuerte cohesión al interior del congreso como es el caso mexicano, los legisladores dependen de los líderes de sus partidos para continuar su vida política, pues estos tienen el monopolio sobre la nominación de las candidaturas. Por lo tanto, comportarse de acuerdo a la disciplina partidista es indispensable para ganarse la confianza de los líderes del partido y así continuar con su carrera política. Sin embargo, en un contexto con reelección, con partidos descentralizados y con una débil cohesión interna en el congreso como en el caso de Estados Unidos, los electores juegan un papel fundamental. Este factor propicia que los legisladores mantengan una comunicación frecuente con sus electores, a través de los llamados servicios electorales profesionales como son: mantener correspondencia con ellos, asistir a eventos importantes para los electores, contacto telefónico, etc.

En el caso americano, para lograr su reelección Mayhew ha identificado tres estrategias que puede seguir un congresista para influir en la obtención de su reelección las cuales son:

(1) [A]nuncios y publicidad en los que se propague su nombre y su reputación generalmente creando una imagen positiva. Exposición en la televisión y en la prensa local [...]. Algunos miembros asisten a actividades inusuales dentro de sus esfuerzos de auto promoverse. [...] (2) Promoviendo que la dirección en la inversión federal sea para su electorado, por ejemplo, sobre una instalación militar o algún proyecto para el desarrollo de la comunidad. [...] (3) Pronunciamentos públicos para que sean identificados positivamente en las mentes de sus electores con respecto a ciertas posiciones políticas.¹⁹

¹⁸ John Carey, *Term Limits and Legislative Representation*, (Cambridge: Cambridge University Press, 1996), 71.

¹⁹ David Mayhew, *Congress: The Electoral Connection*, (New Haven: Yale University Press, 1974), 51-52.

Asimismo, la participación de los congresistas en los comités que discuten los intereses y demandas de sus electores, es fundamental para la imagen y los resultados que proyectan hacia sus electores. Es importante mencionar, que esta participación les brinda la oportunidad de dedicar más tiempo a ciertos temas, y con la posibilidad de reelegirse llegan a ser especialistas. Uno de los ejemplos más representativos para argumentar que la reelección inmediata produce especialización, es el de John Dingell, demócrata que ha sido reelecto 24 veces y que tiene una fuerte presencia en los comités de energía y comercio. Asimismo, congresistas que no han sido reelectos tantas veces como él, pero que también muestran una tendencia en participar en comités muy específicos, por ejemplo es el demócrata William Lipinski el cual ha sido reelecto en 11 ocasiones y su participación se concentra en el comité de transporte e infraestructura.²⁰ Y como estos pueden ser mencionados otros muchos ejemplos, pero la pregunta es ¿qué factores propician que un congresista decida especializarse?

Uno de ellos, es la fortaleza e independencia de los comités al interior del Congreso. La estructura de los comités dentro de la casa de representantes, favorece la especialización dada la existencia de subcomités con enfoques muy particulares. Esto promueve que los congresistas decidan adherirse a los comités o subcomités que estén más relacionados con los intereses y demandas de sus electores. Aunque McKay señala que esto se debe a la cantidad total de la legislación que se discute, la cual es aproximadamente de 10,000 propuestas de ley por sesión, de las cuales sólo se aprueban 1,000 lo cual favorece que la mayoría de los miembros se especialicen en ciertas áreas.²¹ No obstante reconoce, que no siempre la participación de los congresistas en los comités está relacionada con sus electores, señalando que es una exigencia del propio

²⁰ Michael Barone, Richard E. Cohen, *The Almanac of American Politics*, (Washington, D.C: National Journal Group, 2004), 852 y 542.

²¹ David McKay, "US Legislators and their Constituents," en *American Politics and Society* ed. David McKay, (Oxford: Blackwell, 1997), 157.

funcionamiento del congreso.²² Es decir, muchos congresistas tendrán que participar en comités que no tienen nada que ver con los intereses de sus electores, porque al fin de cuentas están legislando para todo un país. Este razonamiento es fundamental para entender el caso de los parlamentarios canadienses.

En el caso de Canadá, la participación de los parlamentarios en los comités, como ya se describió en el tercer capítulo, no obedece a los intereses de los electores que representan, sino a los intereses del propio partido. Por lo tanto, la continuidad y especialización que pueden adquirir los parlamentarios dentro de los comités dependerá del partido, ésta condición afecta el grado y alcance de la especialización. Al respecto ha habido muchos intentos por modificar el sistema de comités en Canadá, no obstante, los intentos han sido poco exitosos. Al respecto Franks apunta que durante el gobierno de Trudeau se propusieron algunas modificaciones al sistema de comités pero:

[...] sugiriendo que los comités fueran menos partidistas, y que los miembros del parlamento deberían ser expertos especialistas, los comités estaban proponiendo cambios revolucionarios en una cámara de los comunes altamente partidista, amateur y sin experiencia.²³

La poca especialización que pueden lograr los parlamentarios dentro de los comités se debe a la propia estructura de los mismos. Por ejemplo Franks señala que el presidente del comité,

[...] usa tres sombreros: uno, para asegurar que los procedimientos de los comités estén en orden y sean justos; [...] el segundo, tiene cierta responsabilidad por la eficacia de los comités y la calidad de los trabajos; [...] tres, tiene una función de proteger los intereses del gobierno cuando estos están siendo atacados por los miembros de la oposición dentro del comité.²⁴

²² David McKay, "US Legislators and their Constituents," 155.

²³ C.E.S. Franks, *The Parliament of Canada*, (Toronto, Buffalo, London: University of Toronto Press, 1987), 164.

²⁴ C.E.S. Franks, *The Parliament of Canada*, 164.

Estas funciones tan difíciles que tiene que cumplir un presidente de cualquier comité, ha hecho que dicho puesto sea uno de los más volátiles dentro de la House of Commons, y que sea difícil que un parlamentario desee ocupar ese puesto.

Otro de los factores que impide la especialización de los parlamentarios dentro de los comités está relacionado con la membresía a dichos comités. Un parlamentario canadiense al menos participa en dos diferentes comités. Esta múltiple membresía ha generado que los esfuerzos y las participaciones de los parlamentarios en los comités sea muy débil. De hecho, la ausencia de los parlamentarios en los comités es un hecho constante, por lo que la membresía es un asunto extremadamente inestable.²⁵

Estas argumentaciones en el caso de Canadá son fundamentales, para cuestionar si efectivamente la reelección inmediata por sí sola generaría especialización y profesionalización en los legisladores. El caso de México, enfrentaría problemas similares ya que los líderes de las facciones partidistas son personas que ya tienen una larga carrera dentro del partido, por lo que los intereses del partido son el criterio para que ellos decidan qué diputados participen en cada uno de los comités. Asimismo, los miembros más disciplinados del partido, regularmente son los que participan en los comités más importantes dentro de la cámara de diputados. Su participación no depende de los intereses de sus electores o de sus habilidades profesionales. La decisión de la membresía de los comités legislativos depende de los intereses del partido.

4.4 Conclusiones: lecciones para México

El caso canadiense es la evidencia que demuestra que no necesariamente la reelección inmediata por sí sola conllevaría a la especialización de los legisladores, otros factores como la estructura partidista, y la fortaleza de los comités son determinantes en esa

²⁵ C.E.S. Franks, *The Parliament of Canada*, 166- 167.

relación (reelección- especialización). En este sentido, la teoría institucional de elección racional, nos dice que la relación con los electores y la especialización no son sino guías de conducta que seguirán, si los legisladores perciben que le son de utilidad para sus fines.²⁶ Es decir, un legislador decidirá especializarse, siempre y cuando perciba que dichos esfuerzos contribuyen a su reelección.

La comparación de estos casos de estudio otorga suficiente evidencia para demostrar que los resultados de operación de una institución no sólo dependen de ella misma, sino también dentro del contexto institucional en el que opere la propia institución. De esta forma, se ha demostrado que la institución de la reelección, es una piedra arquitectónica que define la orientación y /o función de otras instituciones. Es decir, es una institución que opera dentro de entramados institucionales y por lo tanto sus resultados de operación no sólo dependerán de si misma, sino también del conjunto de instituciones que funcionen junto con ella. Como se demostró, el caso de Canadá es ilustrativo para aportar evidencia de cómo otras instituciones, léase partidos políticos, alteran los resultados de operación de la reelección de legisladores.

Para los partidos políticos mexicanos, la reelección inmediata representa un reto mucho más complejo que el lograr los suficientes votos para aprobarla. El reto principal sería adaptar una institución como tal, al resto de las instituciones que operan en el sistema político mexicano. Actualmente, los partidos políticos mexicanos operan como instituciones estrictamente ideológicas tal y como operan los partidos canadienses, sin embargo, esto genera incongruencias institucionales dadas las estrategias que siguen a la hora de hacer campaña para ‘cachar’ la mayoría de los votos. Por lo tanto, para ambos casos es necesaria una reorientación ideológica, es decir, definir que intereses no pueden ser representados y por qué, lo cual para ambos casos parece ser una tarea muy costosa,

²⁶ Guy B. Peters, *El nuevo institucionalismo: teoría institucional en ciencia política* (Barcelona: Gedisa, 2003), 96.

y complicada, porque su prioridad es ganar elecciones, sin importar las consecuencias que esta forma de operación impone a sus legisladores y/o parlamentarios.

Pero la lección más importante es que la reelección inmediata en México debe ir acompañada de otros cambios y ajustes sobre todo en el sistema de partidos, para evitar que incongruencias institucionales limiten la reelección de los legisladores y sean un obstáculo para que se cumplan los objetivos y metas para los que fue creada la reelección inmediata.